

de un enfoque semántico planteado desde un punto de vista diacrónico reside en que se ofrecen datos que pueden permitir profundizar posteriormente el análisis específico de los textos, dentro de cada actualización contextual.

ELEONORA TOLA

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES / PARIS IV - SORBONNE
elytar@yahoo.com.ar

ARGOS 24 (2000) PP. 206-210

ALAIN GIGANDET, *Fama deum: Lucrèce et les raison du mythe*, Paris, J. Vrin, 1998, 406 pp.

El objetivo de este libro de A. Gigandet es establecer el valor y la función que tienen en el *De rerum natura* las tradicionalmente consideradas "digresiones" y demostrar que estas presentan un grado sumo de coherencia –en términos del complejo y matizado sistema de argumentación actualizado en el poema– frente a la comentada heterogeneidad del material incluido, de sus modos de utilización y de su inserción en los contextos respectivos. A modo de hipótesis, se diagrama un seguimiento del proceso de la reducción racional del mito realizado por Lucrecio según diversos procedimientos definidos y articulados entre sí.

El planteo del enfoque y de las premisas en la "Introducción" (pp. 9-34), se enriquece con la consideración de índices léxicos que definen la concepción lucreciana del mito como objeto específicamente discursivo. En tal sentido, el término *fama deum* (l 68) adquiere la significación de una paráfrasis relevante mediante la cual, intencionalmente, se elude todo posible correlato latino de *mythos*. Resulta tentador, entonces, ver en este desplazamiento un eco crítico de la *theia phemé* platónica. En consecuencia, Gigandet identifica en el *De rerum natura* una posible constante: crítica antirreligiosa y polémica filosófica resultan, de hecho, solidarias. Es, precisamente, este presupuesto el que dicta a Lucrecio, en última instancia, la estrategia general de su refutación. De conformidad con esta perspectiva, el autor despliega una especie de meta-análisis rigurosamente estructurado en secciones. Epígrafes, títulos y subtítulos pautan con eficacia su progresión.

En la primera parte, "Réfutation, Le Monde Désenchanté" (capítulos 1 a 4), se analiza el método empleado por Lucrecio para delimitar un universo discursivo –con sus figuras, acaecimientos y escenarios específicos– como objeto teórico de controversia y, simultáneamente, de su invalidación.

Según una estudiada gradación, el procedimiento disuasivo-persuasivo se inicia con el necesario acto de recusación de las voces responsables del discurso mítico-religioso, eje que se discute ampliamente en "Devins et Poètes: Les Voix du Mythe" (cap. 1). La estricta solidaridad del mito con una tradición de fuentes y vectores múltiples impone a Lucrecio la necesidad de invalidar, en primer término, sus diversificadas instancias de enunciación, luego de evaluar en cada una

de ellas el grado de autoridad y la eficacia de los mecanismos de creencia que le son propios. El espectro polémico así definido matiza su alcance, desde el comienzo mismo del poema, en torno a la palabra de adivinos, oráculos, filósofos y poetas. Bajo el subtítulo "Natura gubernans: Le Monde Arranché aux Dieux" (cap. 2) Gigandet muestra la relación cohesiva –desde el punto de vista argumentativo– que se establece entre dos pasajes, considerados digresivos, del libro II (167-183 y 1090-1104) y V (110-234). El principio teórico de no intervención divina y la refutación simétrica de la pretendida divinidad de un mundo creado para el hombre anulan el presupuesto que opera como fundamento de las cosmoteologías antropocéntricas (finalistas y providencialistas). De hecho, el dominio en el que Lucrecio sustenta su crítica implica la problemática física del comienzo del libro II. Subyace a la refutación la figura de *natura gubernans* (V 77), la naturaleza como única rectora de sus propios procesos. Los adversarios *ignari materiai* (II 167) prejuzgan negativamente sobre sus propiedades y su poder. Aunque la refutación afecte esencialmente las concepciones estoicas, se insinúa la posibilidad de que incluya al Platón del *Timeo*. En "Signes Célestes et Événements Providentiels: Une Rupture des Liens Symboliques" (cap. 3), Gigandet revisa una serie de secuencias de los libros V y VI tendientes a desmontar el mecanismo más convincente y poderoso del imaginario en cuestión: el de los fenómenos meteoroológicos imprevistos (el *numen* amenazante) y la creencia en benefactores míticos de la humanidad (el *numen* benefactor). En consecuencia, la meteoroología del libro VI complementa la cosmogonía del libro V. El modelo analógico emergente organiza una homogeneización del espacio que implica la negación de la realidad del espacio mítico, fragmentado y rigurosamente jerarquizado. Correlativamente, la secuencia V 1321ss. (historia del desarrollo de la civilización y de la cultura), implicará una refutación oblicua como contrapartida de los respectivos relatos institucionalizados, intencionalmente tácitos pero identificables en cada una de las etapas de la antropología histórica, a partir de la cual se elabora una teoría de la iniciativa humana. Se atribuye un rol primordial a la imitación de los fenómenos naturales y a las condiciones en que esta se ejerce. El corolario del planteo ubica en primer plano el lento transcurrir de un tiempo histórico, lineal y jalonado por la novedad de cada uno de los descubrimientos humanos, anónimos y colectivos; tiempo que es lógicamente incompatible con la concepción cíclica del tiempo mítico, regido por benefactores divinos. En el curso de su análisis, el autor articula "Prodige, Monstres, Ombres Infernales: Les Impossibles Figures Du Mythe" (cap. 4), según los dos ejes del planteo de Lucrecio: por una parte, un bestiario imposible de conformidad con las leyes naturales (V 878-924), contrapuesto a los engendros "experimentales" originarios de la juventud de la tierra (V 837-854); por otra, la inconsistencia de la creencia en las sombras de los muertos (III, *passim*). Un mismo principio físico, el de la especificidad de los compuestos, sustenta la refutación de la posibilidad de existencia tanto de los seres fabulosos como de las sombras infernales.

Se dedica la "Segunda Parte", "Mythologie: Éléments d'Explication du Mythe" (capítulos 5 a 7), al examen de los factores que sustentan la explicación

de la génesis y de las causas del mito.

En "La Rumeur des Dieux: Aux Sources du Mythe" (cap. 5), el marco de la antropología histórica del final del libro V, permite a Lucrecio proponer una reducción racional del origen del fenómeno religioso (V 1161-1168). La organización del texto vincula el nacimiento y permanencia de las creencias y del culto con el fundamento político de la evolución de la humanidad. En consecuencia, la actitud polemizante asimila el "discurso sobre los dioses" (*fama deum*) al ritual como superstición en acto. Discrepando con la opinión generalizada de los comentaristas, Gigandet demuestra que el pasaje no sólo no es redundante sino que abre un espacio problemático nuevo que demarca la eficacia del dispositivo argumentativo activado. En "Généalogie de l'illusion: Images et Idoles" (cap. 6), la revisión del libro IV configura, regida por la concepción epicúrea de los *simulacra*, una focalización de la fenomenología de la percepción en las imágenes visuales. Los tópicos canónicos del error y de la ilusión representan un polo crucial para la formulación de una teoría del pensamiento y de los objetos de pensamiento que se instituye como teoría de las representaciones imaginarias. Continuando con esta línea de desarrollo, en "Deux Circonstances: Les Nuages, L'Echo" (cap. 7), Gigandet explicita las implicaciones de una configuración textual que esboza una teoría materialista de las imágenes. Al evocar las nubes (IV 136-142), Lucrecio sugiere una génesis posible de las representaciones míticas. Pero también el objeto nube condiciona eficazmente la controversia en la medida en que toda ficción en tal sentido queda reducida a una expresión meteorológica. Como correlato estricto, IV 572-594 invalida las ilusiones vinculadas a la percepción acústica. Se define la relación entre los dos fenómenos físicos estableciendo una red de correspondencias —especialmente léxicas—, centradas en la ecuación $eco = imagine\ verbí$ (v. 571). Según el autor, proponer una teoría de la génesis de un mito a partir de la descripción del proceso físico involucrado en el eco es, al mismo tiempo, poner en evidencia la naturaleza ejemplar del análisis y de su objeto, entendido como voz anónima, indefinidamente refractada en la imagen de los flujos sonoros elementales que la componen, i.e., se reitera en una escala menor el proceso de institucionalización de la *fama deum* misma.

La tercera parte, "Interprétation. La Question du Sens. Le Sens en Question", consta de tres capítulos (8-10) que discuten aspectos esenciales de la justificación y racionalización de los relatos míticos en el marco de la tradición exegética, a partir de una meticulosa revisión del concepto de alegoría.

Se retorna en el capítulo 8, "Guerre des Éléments. Guerre des Géants: L'Interpretation en Question", al libro V. Esta vez se trata de las secuencias 110-234, una muy breve alusión a la Gigantomaquia en el marco de la refutación contra la inmortalidad del mundo, y de 235-415, argumentación en el plano de la teoría física, con dos rápidas evocaciones de las leyendas sobre el diluvio y la catastrófica carrera de Faetón. La secuenciación impuesta establece un efecto de resonancia entre 110-234 y el episodio solar. En ambos casos media un proceso de interpretación que se inscribe en la tradición hermenéutica de las prácticas filosóficas cuya legitimidad epistemológica se cuestiona. Al considerar

el texto II 598-660, en "Cybèle: La Grande Mère du Sens" (cap. 9), luego de un pormenorizado examen, Gigandet reconstruye la estrategia de refutación actualizada y constata que, si bien el modelo crítico subyacente apunta nuevamente al procedimiento estoico de exégesis alegórica, se advierte en este pasaje célebre un alcance más general: es la hermenéutica de los mitos en su más amplio sentido la que, en última instancia, se constituye en motivo polémico desde una posición radical que tiene como objetivo la vinculación entre filosofía y religión. Complementa este análisis con "Vérité aux Enfers: Le Sens Déplacé du Mythe" (cap. 10), capítulo centrado en "[...] l'autre grand texte 'exétique' du *De rerum natura*" (p. 334): III 978-1023, el catálogo de los castigos infernales. Luego de considerar las posibles fuentes, la tradición y el contexto filosóficos, la peculiar presentación por la negativa como también la selección divergente del material primitivo realizada por Lucrecio, el autor concluye que se trata de un pasaje en el que el sentido aparece singularmente sobre-determinado (p. 382), ya que su objetivo define una interpretación correctora explícita de carácter ético: los tormentos que el mito localiza en el Aqueronte y en "el más allá", se experimentan en esta vida (*Acherusia uita*, III 1023) y son motivados por la insensatez de deseos excesivos y de temores sin fundamento. Postula la posibilidad de que los *Acherusia templa* (I 120 y III 25) representen la oportunidad de desarrollar no sólo una interpretación particular, parte esencial de la argumentación conclusiva del libro III, sino también de proponer un modelo para la lectura del discurso mítico en una dimensión no-alegórica: el desplazamiento del sentido sobre el que reposa la interpretación simbólica de Lucrecio refracta, en realidad, el efecto de conocimiento equívoco inherente a todo relato mítico. Intentar constituer un saber del mito supone, en los hechos, que el mito no es un saber. Tal es el corolario, según Gigandet, de la posición definida en el poema.

Las tres secciones que constituyen el cuerpo central de este estudio establecen una efectiva progresión en la complejidad del análisis, estructurado sobre la base de un recorrido de lectura atinente a tópicos que se demarcan de conformidad con el sistema de invalidación propuesto por el *De rerum natura*: presentación y descripción del objeto teórico de refutación, concebido como discurso convalidado por una tradición compleja; explicación no sólo de su génesis sino también de su permanencia institucional; y, por último, análisis e invalidación de las justificaciones alegóricas del mito, mediatizados por la impostación exegética asumida por el mismo Lucrecio para invertir su significación en términos de la distancia que necesariamente impone la *vera ratio* epicúrea.

La conclusión (pp. 393-408), "Une Boucle: Des Enfers à Venus et Retour, Ombre et Lumière", otorga a la descripción de la peste de Atenas con que se cierra el libro VI el valor de una última re-exposición metafórica "des symptômes de la 'maladie de l'âme'" (*anxius angor, metus, timor*). Sin embargo, Gigandet aconseja que el poema sea leído según una postulada estructura circular. El examen del texto liminar (VI 1265-1266) sugiere que en él se prepara la "epifanía" de la luminosa figura de Venus. Frente a la muerte y al temor supersticioso, *voluptas* y *vera ratio* –conjugadas– reiteran la oportunidad de una victoria anun-

ciada desde el proemio del libro I: "*nos exaequat uictoria caelo*" (l 79). Esta hipótesis de estructuración simbólica induce a un análisis del himno inaugural en relación con la concepción de Lucrecio sobre su propia poesía. Es de lamentar que el breve espacio dedicado al tema deje sin desarrollar un capítulo colmado de sugerencias del más alto interés.

A modo de conclusión, es posible observar que la propuesta introductoria se convalida en el riguroso desarrollo conceptual, sostenido por el análisis filológico, complementado, concomitantemente, no sólo por la cita y discusión de fuentes filosóficas, de autores latinos y de los comentaristas del texto sino también por estudios críticos sustanciales a los pasajes que se analizan. Por añadidura, si bien el estudio de Gigandet se interesa especialmente en determinados pasajes, seleccionados atendiendo al objetivo general formulado en la introducción, la constante remisión anafórica-catafórica a otros lugares del texto proyecta sobre el eje temático elegido un alcance totalizador que no se permite fragmentar la integridad del poema.

MARÍA ISABEL LÓPEZ OLANO
UNIVERSIDAD NACIONAL DEL COMAHUE
isalo@arnet.com.ar

ARGOS 24 (2000) PP. 210-212

V. G. KIERNAN, *Horace. Poetics and politics*, St Martin's Press, New York, 1999, 204 pp.

Esta obra no pertenece a un filólogo clásico, sino a un profesor de historia moderna, interesado en la literatura que, como antecedente de estos intereses registra un libro sobre *Shakespeare: poeta y ciudadano*. Sin dejar de lado el elemento crítico, lo que el autor intenta es acercarse a Horacio como poeta, es decir al valor humano de su producción, cosa que el crítico suele dejar de lado en la especificidad de su estudio.

En la introducción se busca definir el contexto en el que se desarrolló el mundo romano hasta el siglo de Augusto, en términos de situación geográfica, historia, organización política y social, filosofía, literatura, religión. La conquista del resto de los pueblos de Italia por los romanos marca lo que el autor llama "el camino al imperio", proceso que compara con fenómenos imperialistas en la Europa moderna y en América. El mismo desarrollo del poderío lleva en Roma a que los intereses de clase entren en tensión y, como consecuencia, a las guerras civiles, desde la de Mario hasta las de Antonio y Octavio. Aquí se consignan brevemente los avatares políticos y militares de Horacio, así como la dirección que toma su carrera literaria en el contexto socio-político de su tiempo.

En el segundo capítulo (*The Satires*), Kiernan comienza con una serie de apreciaciones acerca del género en el que Horacio inaugura su carrera, tomando como modelo a Lucilio; en estas observaciones sobre la cuestión del género tiene en cuenta el problema del concepto de originalidad en el mundo antiguo.